no de Pere IV. 341 a 357.

De boca en boca

Una pancarta colgada en un balcón es bien explícita: "No nos hecharán (sic) tan fácilmene. ¿Adónde vamos?". En otra se acusa: "Moto, y añade que, si nada falla, este mes se aprobará la normativa de protección del patrimonio industrial del Poblenou, que incluve La Escocesa. "La idea es suspender las licencias por des que halle en el camino. Curiosamente, dos ONG-Unicef e Intermón-son accionistas minoritarias, pero accionistas.

Una batalla desigual, la de La Escocesa.

#### Un insólito y 'okupado' taller de bicicletas

En el número 137 de la calle de Joaquim Valls, en el límite entre los barrios de Verdum y Roquetes, se encuentra un insólito taller de bicicletas en una casa de planta baja que forma parte de la geografía okupa. Abre los viernes por la tarde v los sábados por la mañana y facilitan herramientas y materiales a quienes deseen reparar su bicicleta. El operario es el mismo interesado, o sea, que se trata de un taller de autorreparación para darle el nombre exacto. Algún sábado, si se tercia, organizan una salida para conocer de cerca el barrio donde se hallan. Incluso anuncian que el huerto de la casa servirá para satisfacer la afición de quienes gozan plantando lechugas, tomates y coles.



### La placa destrozada de Puig i Pidemunt

En las casas que fueron sindicales del barrio de Roquetes hay dos calles dedicadas a figuras destacadas del PSUC: Josep Solé i Barberà

y Joaquim Puig i Pidemunt. que fue director del semanario Treball y fue fusilado en 1948 junto a otros tres compañeros. Además, se quiso solemnizar la dedicación con una placa donde se recuerda la trágica efeméride. La placa.

inaugurada el 17 de febrero de 1989, lleva tiempo destrozada. Sería todo un detalle devolverle la dignidad perdida.

### Un libro incómodo para Joan Clos

Cops de gent es un original libro sobre manifestaciones importantes acaecidas en Barcelona entre 1890 y 2003. Desde el departamento de publicaciones municipales se pensó en que fuese el libro con el que el alcalde Joan Clos suele obsequiar a la gente más o menos ilustre. Pero los escollos de la normativa de convivencia y manifestaciones diversas sugirieron cambiar de idea. El libro, obra de Pablo González, Andrés Antebi v Roger Adam, se publicó de forma más discreta y el libro obseguio de Clos fue más ecléctico, Barcelona served, sobre gastronomía.

## SUGERIMOS...

CARDONA 7. Cardona, 7. Vic. Tel. 93-886-38-15

# Siete mesas

■ Está en el número 7 de la calle Cardona de Vic, de ahí su nombre, y es un restaurante peculiar que tiene por principio ser fiel a la tradición, a las recetas de siempre, pero sin renunciar al punto justo de creatividad. Tan fieles son a sus principios que, en esta casa, sus responsables, Xavi y Alba, tienen su propio huerto, del que obtienen los productos más mimados. Pero hay más, porque en la cocina que gobierna Jordi Parramon no hav lugar para inventos y técnicas excesivamente modernas. Quiere decir esto que aquí hay lo que podría imaginarse de una cocina de épocas previas a



En el número 7 de la calle Cardona de Vic

los túrmix o a los artilujios de cocina más modernos. Todo se hace de la forma más artesana posible, con el incremento de dedicación que ello supone. Incluso el número de trabajadores que han conseguido la merecida fama para este lugar inaugurado en febrero del 2004 es de lo más reducido, pues son sólo dos en la cocina y uno en la sala. Así, alejados de esnobismos y de estrategias de marketing, en Cardona 7 se esfuerzan por dedicarse con auténtica devoción a la cocina en su pura esencia. Y ofrecer así una cocina desnuda de artificios. Honesta. Tanto como su puesta en escena, un guiño casi poético a los bares de siempre, con las sugerencias del día escritas con tiza en sus paredes. - MARGARITA PUIG

Artigau ha leído las imágenes del 'Tirant lo Blanc', o sea, las que envuelven las palabras de Joanot Martorell

recorrer paso a paso, atraído por un festín de color v una enorme variabilidad temática, todas las peripecias del Tirant lo Blanc. Joanot Martorell tiene, a diferencia de otros escritores, una imaginación que no es ajena a los hábitos plásticos de su época y, además, le gusta sugerir a su lector la recreación en términos artísticos de los paisaies que evoca, o sencillamente de los gestos, casi en pose, de sus principales personajes. Martorell tiene la virtud de construir la novela como una sucesión de escenas, cuvo dinamismo y colorido se presta a una representación que hoy calificaríamos sin dudarlo de cinematográfica.

Artigau conoce como pocos la pintura italiana de los siglos XIV y XV, y desde esta experiencia ha leído en imágenes el Tirant, que es lo mismo que decir que ha leído las imágenes del Tirant, o sea. las que envuelven las palabras de Martorell. Nada ha pintado que no esté en el libro. El resultado es espectacular y se ajusta a los diversos tonos de la novela: de lo solemne a lo cómico, pasando por aquellos momentos de intimidad en los que las ganas de vivir se transforman en juegos llenos de cálida alegría. No dudo que una vez convertido en libro se convierta en una de las aportaciones más relevantes que se ofrecerán en la Feria de Frankfurt venidera.